

TALLER No. 2

TEMA: Oraciones Escuchadas, Respuestas Inesperadas
A CARGO DE: Ruth de De León y Jennifer Lindsey

IDEA CENTRAL: ¿Cómo lidiar con la desilusión de una Oración **NO** contestadas como yo esperaba?

VERSO CENTRAL:

“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.” 2 Corintios 12:7-9

INTRODUCCIÓN:

Dios siempre responde la oración persistente, aunque no es como queremos o esperamos, siempre hay una respuesta de un Dios soberano, sabio y bueno.

DESARROLLO DEL TEMA:

1. Pablo fue persistente

- “Tres veces he orado”
- Decimos que Dios no responde, pero no hemos orado persistentemente
- Pablo Oro con:
 - Fe
 - Insistencia
 - Propósito
- Era una petición lógica
 - Muchas veces entendamos que, aunque para nosotros la respuesta es lógica, los propósitos de Dios a veces son difíciles de comprender
- Siempre esperamos recibir lo que pedimos
 - Pablo esperaba recibir sanidad y alivio
 - Muchas veces esperamos esas respuestas, pero estemos atentas siempre a hacer la voluntad de Dios

2. Una respuesta Inesperada

- “Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”
- Dios no le quito el aguijón
 - Dios no le quito lo que esperaba, pero le dio algo mayor: Gracia y poder que lo sostendría
- Dios si respondió, solo que lo hizo de una forma diferente
- No cambio la circunstancia, sino que cambio la experiencia dentro de ella, para que el creciera y conociera un aspecto de Dios que no había conocido antes.

3. El resultado de la respuesta

- Pablo paso de:
 - “Quita de mí” a “Me gloriaré en mis debilidades”
- La oración no terminó en desilusión, sino en madurez espiritual
- Dios no siempre quita lo que duele, pero siempre me da lo que me sostienen en él.

CONCLUSIÓN:

La oración siempre trae una respuesta en la cual voy a alcanzar victoria, quizás no la que quiero o busco, pero la que Dios sabe que necesito. Que me va hacer madurar, crecer y cambiar, básicamente ser transformado por el.

ORACIÓN FINAL:

- Tiempo de poner en práctica lo aprendido
- Aprovechar para ministrar según les guíe el Espíritu Santo